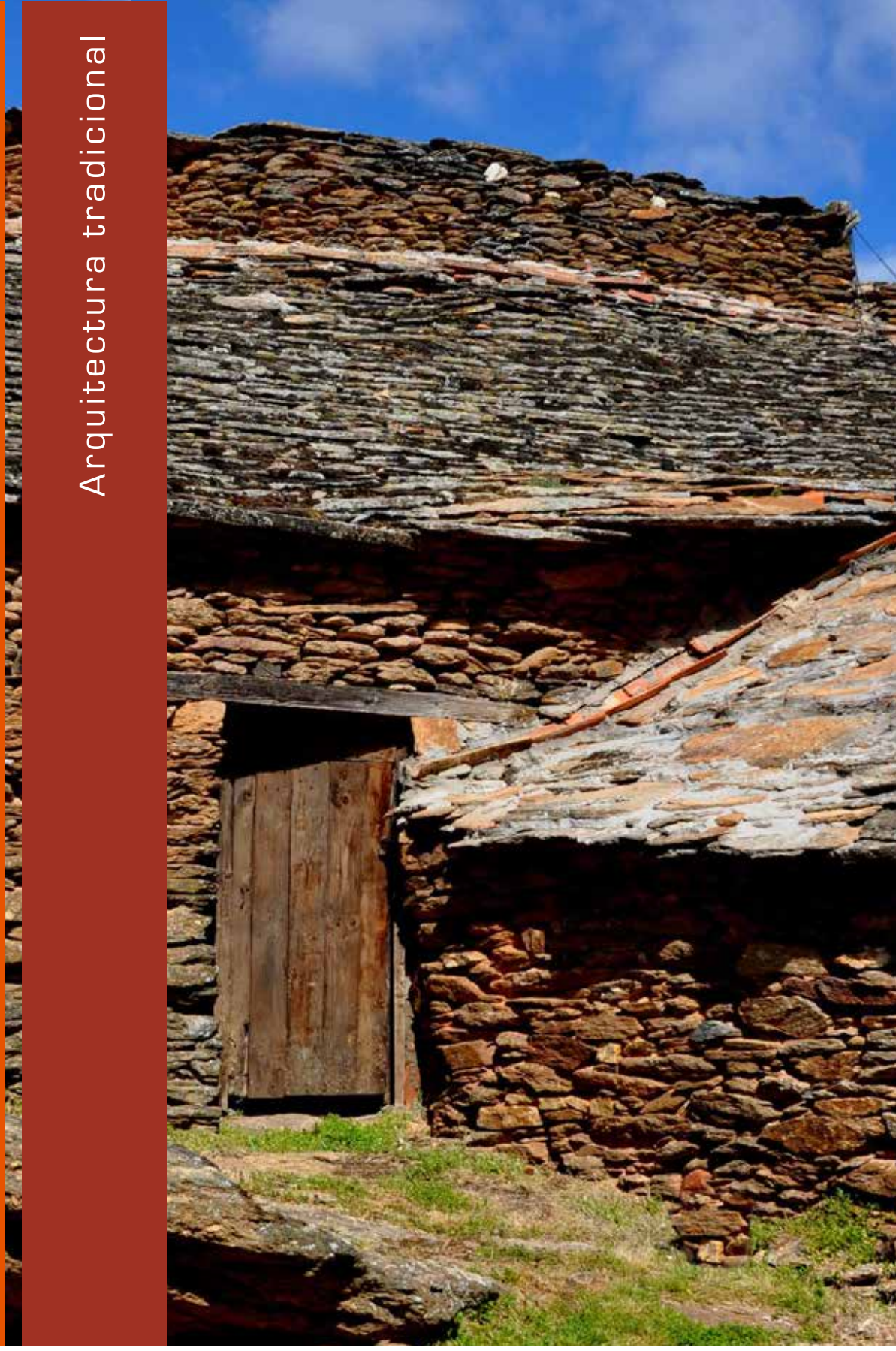


Arquitectura tradicional



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.mecd.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: publicacionesoficiales.boe.es

Edición 2014

Fotografía de la cubierta:
Construcciones tradicionales de Hiendelaencina (Guadalajara)
Fotografía: Antonio Agromayor

Fotografía de la cubierta posterior:
Detalle de la fachada de una vivienda de Caracena (Soria)
Fotografía: Antonio Agromayor



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Documentación y Publicaciones

© De los textos e imágenes: sus autores

NIPO: 030-14-182-4



**Patrimonio Cultural de España.
N.º 8. Arquitectura tradicional.
Homenaje a Félix Benito**

DIRECTOR

Alfonso Muñoz Cosme

CONSEJO DE REDACCIÓN

Isabel Argerich Fernández
Alejandro Carrión Gútiérrez
Rosa Chumillas Zamora
Soledad Díaz Martínez
Guillermo Enríquez de Salamanca González
Adolfo García García
Carlos Jiménez Cuenca
Lorenzo Martín Sánchez
Alfonso Muñoz Cosme
Mónica Redondo Álvarez
María Pía Timón Tiemblo

COORDINACIÓN DE LA PUBLICACIÓN

Alejandro Carrión Gútiérrez
Lorenzo Martín Sánchez

COORDINACIÓN CIENTÍFICA DEL N.º 8

Comisión de Seguimiento del Plan Nacional
de Arquitectura Tradicional

CORRECCIÓN DE TEXTOS

Elena Agromayor Navarrete
Olimpia Peñaloza Ustárez

DISEÑO GRÁFICO ORIGINAL

Leona

WEB

<http://ipce.mcu.es/difusion/publicaciones/revistas-patr.html>

DISTRIBUCIÓN Y VENTA DE PUBLICACIONES

Abdón Terradas, 7. 28015 Madrid
Tel. 915 439 333. Fax. 915 493 418

- 11** Editorial.
La Arquitectura Tradicional. Paisaje cultural, historia social y patrimonio inmaterial
Alfonso Muñoz Cosme

Artículos de análisis

- 17** Homenaje a Félix Benito
Carlos Jiménez Cuenca
M.ª Pía Timón
- 21** Un siglo de investigación sobre la arquitectura tradicional en España
Alfonso Muñoz Cosme
- 43** El Plan Nacional de Arquitectura Tradicional: instrumento de salvaguardia de un patrimonio en peligro
Félix Benito
M.ª Pía Timón
- 67** El papel de los manuales de restauración arquitectónica para la conservación de la arquitectura tradicional
Camilla Mileto
Fernando Vegas
- 81** La villa de Chelva: un palimpsesto de dos culturas
Fernando Vegas
Félix Benito
Camila Mileto
- 97** Lecciones de sostenibilidad en la arquitectura tradicional.
La casa popular de Lagartera como ejemplo de integración medioambiental
Eduardo de Santiago
- 115** Complejidad y diversidad de la arquitectura popular: la casa carretera en el Reino de Castilla
José Luis García Grinda
- 133** Inventarios de arquitectura tradicional.
Paradigmas de inventarios etnológicos
Juan Agudo Torrico
- 153** Arquitectura hidráulica tradicional y la necesidad de unas Directrices para su conservación
Luis Azurmendi
M.ª de los Ángeles Gómez
- 167** La arquitectura negra en la comarca del Ocejón (Guadalajara)
Luis Maldonado Ramos
Fernando Vela Cossío
- 181** Las barracas tradicionales del Delta del Ebro
M.ª Carme Queralt Tomás
- 195** La casa tradicional del Somontano de Barbastro
M.ª Nieves Juste Arruga
- 213** La cal de Morón en la arquitectura tradicional andaluza
M.ª Reyes Rodríguez García
- 227** Materiales y técnicas tradicionales en la restauración del patrimonio arquitectónico
Melitó Camprubi



- 237** Pozos de nieve de la provincia de Ciudad Real
Miguel Ángel Hervás

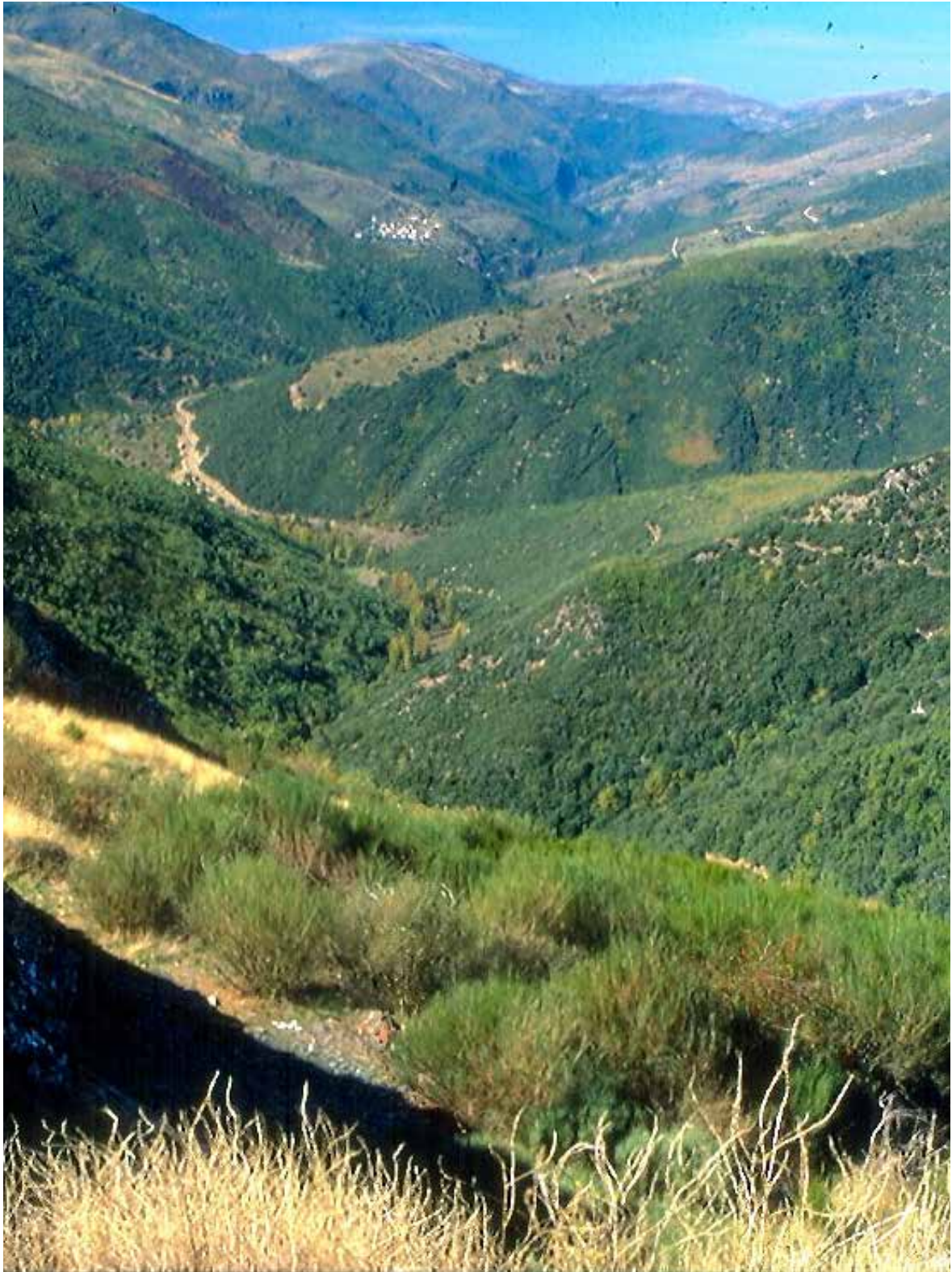
Actuaciones

- 265** La arquitectura de la piedra seca en La Iglesiasuela del Cid
en el Maestrazgo Turolense
Mercedes Souto
- 267** Rehabilitación de casas tradicionales al pie del Camino de Santiago
en Hontanas (Burgos)
José Luis García Grinda
- 291** Restauración del patrimonio tradicional de la comarca
de La Cabrera
Javier López-Sastre
- 305** Arquitectura tradicional de la ciudad de Toledo
Soledad Sánchez-Chiquito de la Rosa

Reseñas

- 317** Arquitectura y Paisaje. La arquitectura tradicional en el medio rural
de Canarias. *Revista Rincones del Atlántico*. Número 5. Tomo I
María Pia Timón
Sara González





Valles de Cabrera. Alto del puerto de Peña-Aguda. Castaños, nogales y robledales. Fotografías: Concha Casado.

Restauración del patrimonio tradicional de la comarca de La Cabrera

Javier López-Sastre Núñez

Arquitecto Restaurador

javier.sastre@coal.es

Resumen

La Cabrera es una comarca situada al Oeste de la provincia de León, lindando con Zamora y Galicia. Separada de las comarcas circundantes por varias sierras, su arquitectura y su paisaje se han mantenido inalterados durante generaciones.

La arquitectura de La Cabrera, de carácter rural y muy pobre, está enraizada en la tierra y los materiales que la componen: la piedra en las fachadas, la pizarra y el centeno en las cubiertas, la madera y el barro en carpinterías, revestimientos y elementos singulares. Con estos materiales se realizan las distintas tipologías de edificación que se dan en La Cabrera: vivienda, pajar, palomar, fragua, molino.

Se describen las principales actuaciones de restauración llevadas a cabo por la Junta de Castilla y León, la Diputación de León y el Ayuntamiento, en La Cabrera, destacando las intervenciones realizadas en Villar del Monte y Forná.

Palabras clave

Vivienda, palomar, fragua, molino, piedra, madera, pizarra, centeno, barro.

Abstract

La Cabrera is a region located to the West of the province of León, bordering Zamora and Galicia. Separated from the surrounding regions for several sierras, its landscape and architecture have remained unchanged for generations.

The architecture of La Cabrera, rural and very poor, is rooted in the land and materials that compose it: the stone on facades, slate and rye on the decks, wood and mud in woodwork, paneling and singular elements. With these materials are the different types of buildings that appear in La Cabrera: housing, barn, dovecote, forge, mill.

Main restoration actions carried out in La Cabrera by the Provincial Government of León and the Castilla y León Government are described, highlighting interventions in the places of Forná and Villar del Monte.

Keywords

Housing, dovecote, forge, mill, stone, wood, slate, mud, rye.

La Cabrera es la comarca leonesa situada más al Oeste de la provincia de León, lindando con Zamora y Galicia. Eternamente separada del mundo por causas naturales (los Montes Aquilanos y la Sierra del Teleno por el Norte, la Sierra de La Cabrera por el Sur y las cumbres serranas de La Mina al Oeste) se ha mantenido inalterada por generaciones enteras hasta llegar a los últimos tiempos.

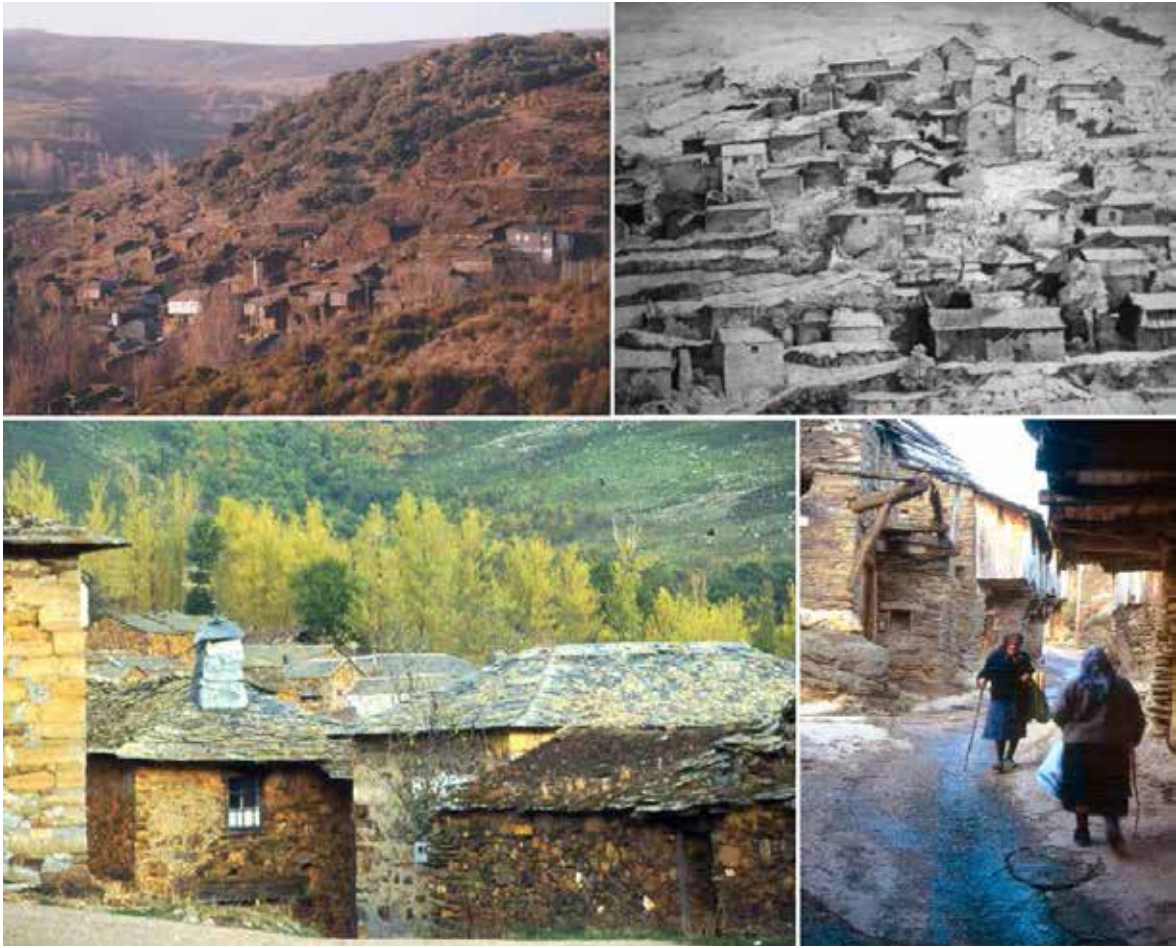
Mientras esta situación de soledad propiciaba la perduración en el tiempo de sus peculiares características, el éxodo continuado repercutía en la falta de mantenimiento y aceleraba un fuerte proceso de degradación.

Antes de nada es imprescindible conocer cómo es esta comarca, cómo es su arquitectura, sus paisajes y su pobreza extrema. Comenzaremos por observar los paisajes de La Cabrera, sucesio-

nes de sierras y valles plagados de castaños, nogales y robledales. Nos acercaremos a los pueblos y dentro de ellos, a sus edificaciones, observando de esta manera, la labor que se está llevando a cabo.

Está compuesta por dos zonas muy bien diferenciadas. Por un lado La Cabrera Baja, encajonada en un profundo valle y regada por el Río Cabrera, que vierte al río Sil. Por otro, La Cabrera Alta, que siguiendo el cauce del río Eria se va abriendo sobre plataformas combinadas con numerosas sierras, hacia la meseta.

En La Cabrera Alta hay más luz, las llanuras son más amplias y la piedra es más rojiza, (se mezclan estratos de pizarras y cuarcitas). El barro también es rojizo, similar al de las tierras arcillosas de la maragatería colindante.



Arriba:Fornas (Cabrera Baja) Integración de la arquitectura en el paisaje. Dibujo de Saceda: Pilar Ortega. Abajo: Pozos. (Cabrera Alta) Las edificaciones se agolpan formando calles estrechas. Los corredores de madera vuelan sobre las calles dificultando el paso del sol. Calle Mayor de Trabazos (Cabrera Baja). Fotografías: Concha Casado.

En La Cabrera Baja hay menos espacio debido a las fuertes pendientes, por lo que las edificaciones son de menor tamaño. Todo el terreno es de pizarras, lo que la convierte en paraíso de las actividades extractivas. El barro es más arenoso, con fuerte complemento de pizarra disgregada. El tono rojizo desaparece de la piedra y de los enfoscados, pasando a ser más parduzco.

La arquitectura de La Cabrera, de carácter rural y muy pobre, tiene una especial belleza gracias a su enraizamiento con la tierra y los materiales que la componen: la piedra en las fachadas, la pizarra y el centeno en las cubiertas, la madera y el barro en carpinterías, revestimientos y elementos singulares. Con estos materiales se realizan las distintas tipologías de edificación que se dan en La Cabrera: vivienda, pajar, palomar, fragua, molino.

A la vez, estos materiales conforman los elementos típicos que aparecen en las edificaciones y que aportan el carácter singular a esta arquitectura: Los hornos de piedra o barro. Los corredores que vuelan sobre las estrechas calles de tierra impidiendo el paso del sol. Las chimeneas compiten entre ellas en intención estética. Todos estos componentes hacen que hablemos de una arquitectura especial y con una gran identidad que se pierde día a día y es necesario conservar.

La vivienda

Compuesta de dos plantas, responde a la tipología de vivienda del Norte: cuadra en planta inferior con los animales y vivienda en la planta superior a la que se accede mediante escaleras de ma-

dera con el primer tramo de piedra. Aparece la chimenea de pizarra, elemento característico en las edificaciones. Al ser las plantas de reducidas dimensiones, se amplían con los corredores de madera, que sirven como acceso a la vivienda o como ampliación de la misma.

El molino y la fragua

En la zona alta la puerta de acceso. Abajo hueco de salida de la corriente de agua. La maquinaria de los molinos es de madera. Todavía se conservan muchas de estas maquinarias y se han ido reparando los molinos, que funcionaron hasta no hace mucho. La fragua, de similares características al molino, pero con salida de humos. En muchos casos no tiene chimenea, sino hueco simple de salida de humo, llamado bufarra o garroteira.

El palomar

Es la primera tipología que vamos a ver. Esta construcción se encuentra en contacto directo con el paisaje, enmarcándolo y ensalzándolo. Muro de piedra, cubierta de losas toscas de pizarra sujetas sobre estructura de palos. Puerta de madera, realizada a la manera tradicional, con un bastidor de madera y cierre de tabloncillos sencillos, cortados y sin perfilar. Estos son los materiales tradicionales de La Cabrera, que se van a ir repitiendo en toda la presentación. En el caso de esta tipología, los muros se encalaban al igual que muchas otras edificaciones o partes de ellas. Es de destacar que la mayor parte de los palomares existentes en La Cabrera baja han sido restaurados año a año, por la asociación que dirige Concha Casado (etnógrafa leonesa) y el Ayuntamiento de Encinedo.



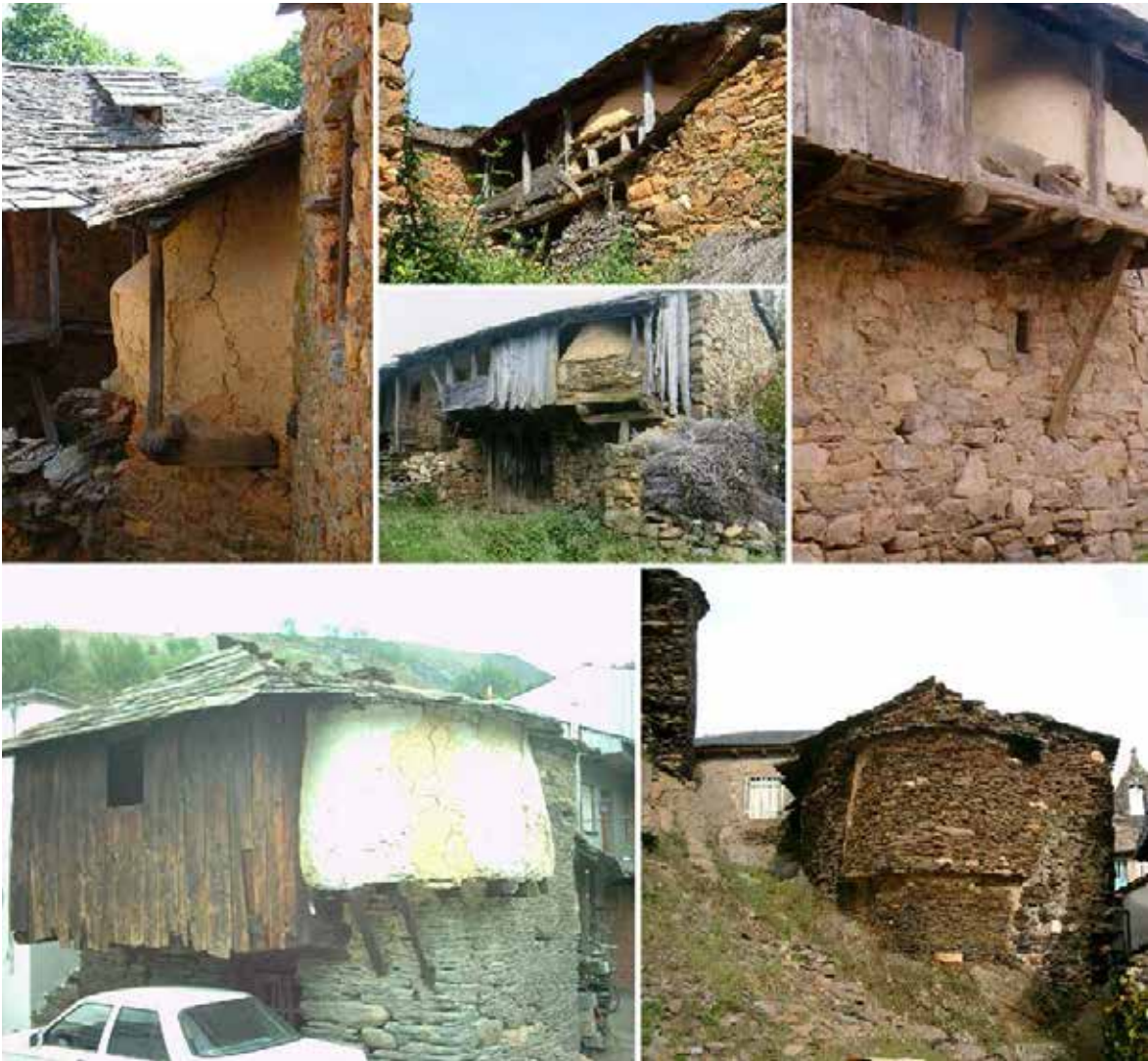
Vivienda característica de La Cabrera. Fragua de Ambasaguas Molino de Forná. Fotografías: Javier Sastre.



Paisaje de Robledo de Losada. Palomares restaurados. Arriba dcha. Palomar antes de la restauración. Fotografías: Concha Casado y Javier Sastre.



Cubierta característica cabreiresa. Cerca de pizarra. Iruela. Pajar de Coporales. Fotografías: Concha Casado y Javier Sastre.



Arriba: hornos de barro en Villar del Monte. Abajo: horno encalado en La Baña. Horno de piedra en Ambasaguas. Fotografías: Concha Casado y Javier Sastre.

La piedra

Es el material por excelencia de La Cabrera. Las edificaciones se cubren de losas irregulares de pizarra tosca extraída de la tierra. Los muros se levantan a base de mampostería de piedra pizarrosa oscura, en combinación con cuarcitas claras y blancas. El distinto tipo y características de la piedra dan lugar a intenciones estéticas que se transforman en arte popular. El ejemplo más característico es el Pajar de Corporales.

El pajar

Los pajares se construyen en los alrededores de los pueblos, sirviendo de nexo de unión entre la

población y el campo. Los muros se realizan con mampostería de piedra sin cimentación como es habitual, pero la cubierta está compuesta por atados de centeno en los que se mantiene la espiga eliminando la semilla para su aprovechamiento, evitando además, los ataques de roedores y otras alimañas.

El horno

Se realiza en barro, piedra o combinación de ambos. En La Cabrera Alta predomina el barro de tono rojizo. Cuando el horno es de barro, la pared que recibe al horno, se enfosca también con barro, quedando fundidos horno y pared. En La Cabrera Baja, donde el barro es más escaso y de tonalidad más grisácea, se realizan generalmente en piedra.



Corredor en Villar del Monte (Cabrera Alta). Manzaneda (Cabrera Alta). Corredor de entretejido vegetal enfoscado con barro, restos de encalado (Villar). Corredor semicerrado Ambasaguas (C. Baja).
Fotografías: Concha Casado y Javier Sastre.

Generalmente la vivienda es pequeña por lo que el horno aparece al exterior, en planta baja o en planta primera, adosado a la edificación o sobre el corredor de madera protegido por la cubierta de pizarra. Siempre, lógicamente, en función de donde se encuentre la cocina. La casa de El Forno de Villar del Monte se dedicaba enteramente a horno, no era vivienda, por lo que surge otra tipología, la casa de El Forno.

El corredor

Elemento característico de la arquitectura de La Cabrera. Aparece como extensión de la vivienda. Se utiliza como elemento de acceso a la vivienda o como elemento de ampliación de la estancia. El sol calienta el corredor, se abren las puertas y el calor entra dentro de la vivienda. La pared del corredor aparece encalada, aportando luz y claridad al interior, generalmente oscuro por la pequeña dimensión de los huecos.

Se puede presentar abierto, semicerrado, a base de tablones de madera en bruto, sin perfilar y sin ensamblar o totalmente cerrado. Algunos corredores abiertos cuentan con sencillos balaustres, que se enriquecen poco a poco, adquiriendo su máximo esplendor en Ambasaguas. Aparecen distintos motivos y dibujos en las tallas. En Forna encontramos la máxima expresión en el corredor cerrado. Planta baja cuadra. No es suficiente el sacar corredor en dos fachadas del edificio, elevando otra planta y sacando corredor en todas las caras.

La chimenea

Es un elemento característico y necesario que se utiliza también con carácter estético (Volvemos a observar arte popular). Es el testigo de que la edificación ha finalizado. Una sencilla estructura de madera realizada con cuatro varas de madera atadas en los extremos superior e inferior con dos cercos también de madera, se forra con losas de pizarra tosca clavadas sobre el armazón a modo de cubierta. La expresión artística y la funcionalidad dan lugar a los distintos tipos. Es característica la chimenea que cuenta en la parte baja con un hueco a modo de tiro. En otros casos no aparecen chimeneas, sino pequeños huecos como salida de humo y en las ocasiones más sencillos simplemente se coloca una losa grande de pizarra levantada sobre el resto de la cubierta para dejar paso al humo.

En Villar del Monte se encuentra la Casa de la Chimenea, máxima expresión de la chimenea cabreiresa. Generalmente, al hablar de La Cabrera, se acababa con una imagen de esta casa en estado ruinoso, para hacer un llamamiento a la necesaria recuperación de La Cabrera. Hoy podemos decir que esta recuperación ha comenzado.

Actuaciones de restauración en La Cabrera

Poco a poco y a través de distintos pequeños planes se ha comenzado la restauración de La Cabrera. Primero por medio de la Diputación de León, para luego tomar el relevo la Consejería de



Losadilla. Villar del monte. Truchas. Fotografías: Concha Casado y Javier Sastre.

Cultura y Turismo desde la Dirección General de Patrimonio. Las actuaciones no se han limitado a arreglar casas, galerías o chimeneas de manera puntual y sin un orden establecido. Se ha buscado la recuperación de un entorno completo, de forma que se pueda apreciar el encanto rural y tradicional, el ambiente que una vez existió y que está a punto de desaparecer.

Entre los núcleos a restaurar, aparece siempre el nombre de dos: Forná en La Cabrera Baja y Villar del Monte en la Alta. Son dos de las zonas urbanas con más carácter y poesía de La Cabrera. Las construcciones extrañas a las tipologías de la zona y con materiales inadecuados aún no predominan, son escasas y puntuales. Es posible la recuperación. En los pueblos más habitados aparecen nuevas construcciones que no tienen nada que ver con La Cabrera.

Se ha trabajado hasta el momento tres núcleos: Forná, con la recuperación del Barrio Antiguo de Forná. Villar del Monte con la reparación de la Casa de la Chimenea, Recuperación del entorno de la plaza y recuperación del entorno de la Era de Pajares de Villar. Ambasaguas con la recuperación del entorno de la Plaza de los Bolos.

Método de trabajo. Se actúa en dos líneas de manera simultánea. Por un lado, es preciso recuperar cada edificio independientemente, consolidando sus elementos significativos. Por el otro, debemos hacer hincapié en el ambiente general, es necesario recuperar el conjunto total confiriendo coherencia y unidad a las obras individuales que se han ido realizando.

La recuperación de la Casa de la Chimenea de Villar del Monte

La chimenea se convierte en el elemento que pregoná la finalización de la obra y en una escusa estética. Van apareciendo distintos tipos, tamaños y formas. Se realiza con cuatro varas de madera verticales atadas con dos cercos también de madera, uno arriba y otro abajo. El conjunto se forra con losas de pizarra clavadas a la madera según el sistema de las cubiertas. Aparecen distintos tipos.

La casa de la Chimenea de Villar del Monte es un magnífico ejemplo de alarde estético de la arquitectura popular. La chimenea se eleva sobre el hogar convirtiéndose en escultura. Se trata de una edificación emblemática en la Cabrera. La chimenea, de estructura piramidal y base cuadrada, está formada por cuatro cuerpos escalonados volando

uno sobre otro. En el cuerpo inferior se observa la bufarra (hueco de entrada de aire para el tiro del hogar). El humo sale por las separaciones existentes entre los distintos cuerpos.

La falta de cuidado durante muchos años, unida a la acción del agua, había traído la degradación del edificio. Los muros de mampostería, de unos 60–80 cms de espesor, aparecían caídos, amenazando la ruina total de la edificación. La cubierta se había construido según el sistema tradicional, a base de vigas y correas de madera, con cobertura de losas de pizarra tosca, clavadas con puntas de hierro forjado. Se encontraba arruinada parcialmente y muy deteriorada.

La reparación se llevó a cabo, conservando en todo lo posible la disposición original de los elementos de la edificación, actuando en los elementos deteriorados y respetando la construcción tradicional. Para ello, se desmontó la pizarra original, apartando las losas que se encontraban en buen estado para su reutilización. Se repuso la parte de la estructura de madera desaparecida y se repasó el resto.

La chimenea presentaba una doble estructura: en el interior, pequeña estructura de palos de madera con recubrimiento de mortero de cal, para proteger del fuego y del calor a la estructura real portante del peso de la chimenea. Se encontraba en buen estado, apareciendo el hogar intacto. Al exterior, la estructura portante de las losas de pizarra había comenzado a ceder y se inclinaba. Se optó por liberar a la chimenea del peso de la pizarra y se realizó una nueva estructura sobre la existente para cargar con el peso de la pizarra, mientras que la antigua únicamente se soportara a sí misma. De esta manera se pudo evitar la actuación en el interior de la cocina, manteniendo el aspecto y la disposición tradicional de sus elementos.

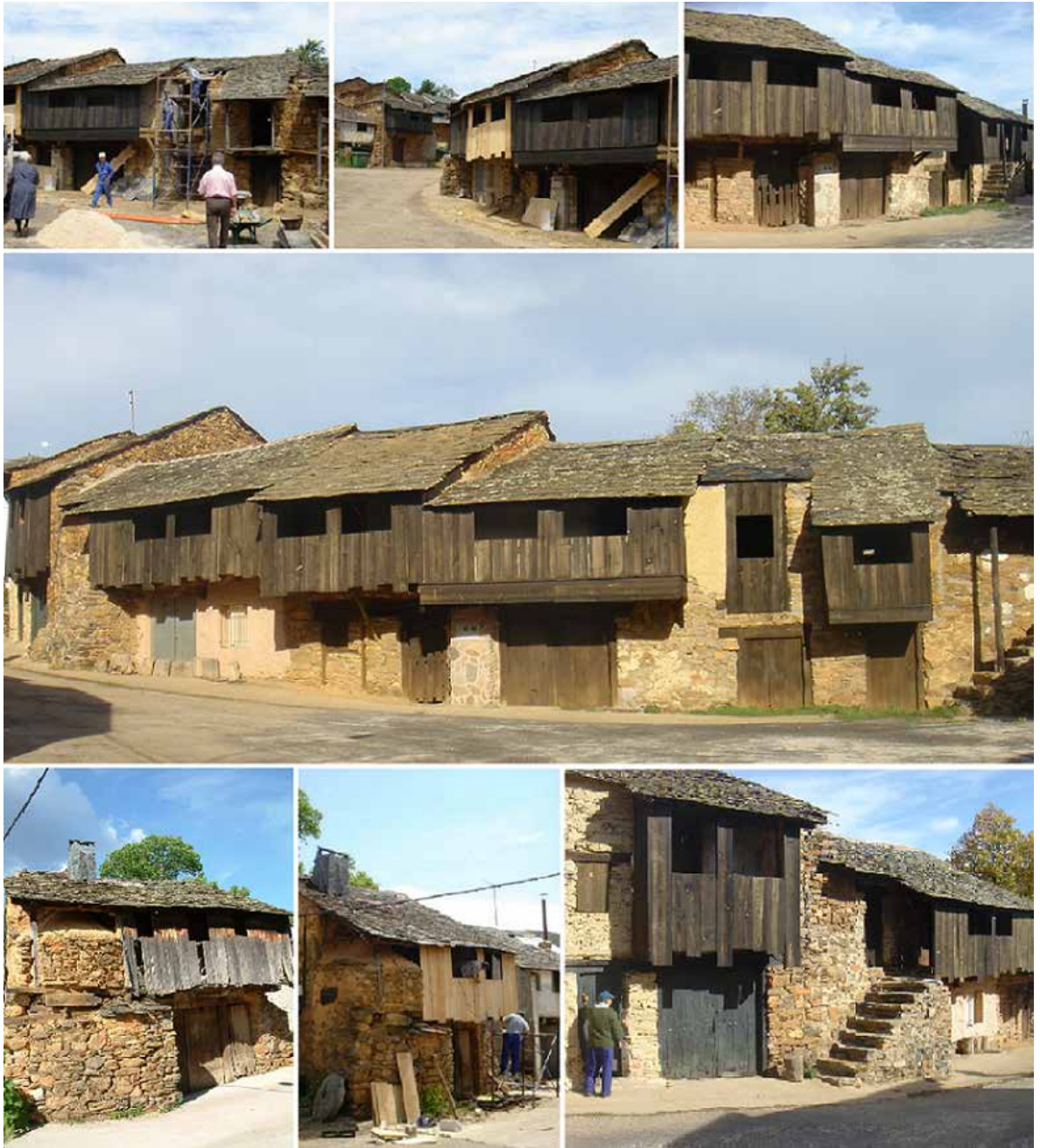
La nueva estructura es una repetición de la original pero sobre ésta. La intención era que la chimenea volviera a lucir como lo había hecho sin añadir elementos, concepciones ni formas nuevas.

El muro de mampostería que se encontraba arruinado se reparó con piedra de la zona asentada sobre lajas de pequeño tamaño, evitando morteros de cemento vistos y materiales extraños a la construcción tradicional.

En el interior, únicamente se repusieron los tablores de castaño que se encontraban deteriorados, manteniendo la madera en buen estado.



Recuperación de la casa de la Chimenea. Villar del Monte. Fotografías: Concha Casado y Javier López-Sastre.



Recuperación del entorno de la plaza de Villar del Monte. Fotografías: Concha Casado y Javier Sastre.

El entorno de la plaza de Villar del Monte

La actuación realizada ha consistido en la recuperación de las edificaciones en lo que al exterior se refiere, con apuntalamientos y refuerzos necesarios. Se han consolidado las edificaciones trabajando las zonas deterioradas en cada una de ellas: el corre-

dor, la escalera, la cubierta, la mampostería, etc. La obra de cada elemento o edificio puntual se ha realizado pensando en la integración general con el conjunto, evitando tratamientos puntuales con intención de protagonismo. El método consiste en utilizar las técnicas y los materiales tradicionales de la manera utilizada durante generaciones.



Recuperación del antiguo barrio de Forna. Antes y después hornos, puertas y ventanas de madera. Corredor de entretejo vegetal. Horno de piedra. Interior de vivienda. Fotografías: Concha Casado y Javier Sastre.

Recuperación del barrio antiguo de Forna. Creación de un recorrido etnográfico

La actuación llevada a cabo en Forna ha sido encaminada a la creación de un recorrido etnográfico. El paseo por el barrio antiguo se apoya con

la visita a distintos edificios, con tipologías y elementos distintos. Comenzando por la Fragua, recientemente restaurada, se pasea contemplando impresionantes muros, mamposterías y escaleras de piedra pizarrosa, cubiertas de losas de pizarra tosca sobre entramado de madera, chimeneas.

Construcción tradicional con horno de piedra

La calle lleva a la casa El Forno (dedicada en tiempos, exclusivamente a horno), imagen anterior, fotografía central, en la que se puede observar el horno de piedra exterior y el corredor con cerramiento de entretejido vegetal, restaurado manteniendo los restos del enfoscado de argamasa de cal original que dificultaba la entrada del frío y el viento. En su interior se conserva la panera original y el horno, que aún hoy funciona.

Si seguimos caminando, bajamos hasta el antiguo molino de Forna, restaurado y con la maquinaria en funcionamiento (el rodiezmo es de madera). Volviendo atrás y rodeando la casa el Forno, llegamos a una vivienda tradicional visita-

ble, que se ha conservado intacta hasta nuestros días. En planta baja los animales y planta alta de vivienda. Se mantiene la cocina con el hogar tradicional. Las divisiones de las estancias están realizadas con entretejido vegetal (avellano en muchas ocasiones) y revestidas con enfoscado de mortero de barro. Los techos, se componen de grandes losas de pizarra sobre las vigas de madera. Por fuera se ha recuperado la mampostería y se ha renovado la cubierta en mal estado, manteniendo las deformadas vigas de madera ahumadas originales y renovando la cobertura con losas de pizarra tosca.

Continuamos el paseo y nos encontramos con un elemento característico en La Cabrera: la Coladeira o desagüe del fregadero de la vivienda a la calle



Recuperación del antiguo barrio de Forna. Losas toscas en cubierta según el estilo tradicional. "Coladeira" de desagüe. Corredores.



Fornalutxa, casa del doble corredor.
Fotografías: Concha Casado

(en esta edificación se renovó la cubierta y su estructura completas). Seguimos transitando por calles estrechas bajo corredores que casi tocan unos con otros impidiendo el paso del sol, para acabar girando y observar la casa de doble corredor más impresionante de la Cabrera. Se trata de una construcción de planta reducida, como es habitual, en la que no es suficiente con volar el corredor en dos de sus fachadas para ampliar la estancia, sino que se eleva una planta más y se extiende el vuelo del corredor a todas sus caras.

Restauración de la era de Villar del Monte. Los pajares

Se trata del único conjunto de pajares que todavía se encuentra completo en la provincia y tal vez en la Península, resistiéndose a la «época actual». Es uno de los ejemplos más característicos de la arquitectura popular de la provincia de León, tanto por la expresividad de su imagen, la coherencia del conjunto, como por el grado de preservación. Se produce la paradoja, tan habitual por otra parte, de que siendo una de las zonas mejor conservadas en su arquitectura, presenta uno de los mayores grados de degradación y de pérdida de vitalidad. Un reguero de aguas cristalinas acompaña nuestro caminar por la Era de Villar, antes de desaparecer para cruzar el pueblo bajo el demoledor hormigón.

El pajar se realiza, como es lógico, con los materiales que da la tierra: piedra y madera. La cubierta es de centeno. Sobre el muro de mampostería en seco se colocan los pares de madera. Sobre una estructura de par y tirante, realizada con palos de madera (las vigas de calidad se reservan para las viviendas), se colocan otros palos a modo de correa,

generalmente sin eliminar la corteza. Originales puntas de madera que sujetan estas correas.

Se construyen adosados, generalmente en grupos de dos y compartiendo medianería para ahorrar piedra. De esta manera, cada dos pajares aparece el característico hastial escalonado, rematado con losas de pizarra, que sirve a su vez para acceso en caso de incendio o necesidad de mantenimiento. Dado su reducido tamaño y fragilidad, el adosamiento proporciona estabilidad. Así, los pajares se unen formando conjuntos.

Como cobertura se techa con centeno, atando literalmente los atados de centeno a las correas. De la paja que se cosecha cada año una parte se salva del trillo y se dedica a reparar los pajares existentes, o a techar alguno nuevo. Una vez eliminado el grano (evitando tentaciones de los roedores o alimañas) se forman los atados que se irán colocando escalonadamente sobre las correas de madera de una forma muy similar a la de la colocación de la pizarra.

La obra realizada, pone de manifiesto la posibilidad de recuperación de este espacio mediante la utilización de técnicas tradicionales.

Se ha conseguido recuperar bastantes de ellos, comenzando desde el extremo final de la Era sin seguir un orden rígido. A la espera de continuar en esta línea y teniendo en cuenta el mal estado de las cubiertas, se procedió a eliminar la cobertura de centeno de los colindantes (en estado irrecuperable) se trató la madera que mantenía el buen estado, quedando preparada para recibir nueva cobertura de centeno y así continuar con esta recuperación.

Una vez conseguida la recuperación del conjunto sería muy interesante desarrollar actividades en la zona intervenida con cursos de verano y talleres de trabajo de madera, piedra y paja, que sirvan como labor continua de mantenimiento de la obra realizada y enseñanza de las técnicas tradicionales. La forma de trabajo será según se teitaba en la comarca.

Habiendo comenzado este conjunto de restauraciones inicialmente con la ayuda de la Diputación de León y continuado por parte de Presidencia de patrimonio de la Junta de Castilla y León, se pretende seguir con esta línea de actuación, con un objetivo final. La recuperación de la esencia La Cabrera.



Restauración de la era de Villar del Monte. Los "atados" de centeno. Fotografías: Javier Sastre.

«Impresionante es el conjunto de pajares que cuenta Villar del Monte, ubicados en un paraje de belleza natural por excelencia. El musgo se mezcla con la paja de centeno y camufla las cubiertas de los mismos. De nuevo aquí el barro rojizo de Cabrera Alta se hace patente por la presencia de arcillas. Los hastiales de losas escalonadas van destinados para distintas opciones, entre ellas algo primordial, el poder subir para proceder a la reposición y mantenimiento de las cubiertas, así como para sofocar posibles incendios».

Miguel Angel Cordero López. 2009

«Las Instituciones deben ayudar a vigilar para que no se pierda un valor cultural de primer orden».

Concha Casado—Etnógrafa. 2009